

Universidad de Oriente
Facultad de Humanidades

Título: Los estudios literarios, una herramienta para la aproximación a la obra poética y cultural de Luis Díaz Oduardo.

Autoras: Lic. Isabel Fleites Vera,

Dr. C Ana Vilorio Iglesias

Dr. C Aida de la Caridad Bahr Valcárcel

Santiago de Cuba, 2023

Resumen

En Santiago de Cuba, los estudios literarios sobre obras y personalidades tienen una notable función para el rescate y preservación del patrimonio documental local. Sin embargo, se ha identificado el siguiente **problema científico**: es insuficiente la realización de estudios literarios locales sobre personalidades de la cultura, cuya obra literaria ha tenido una determinada relevancia, por lo que se limita que estos se conozcan. En este sentido, el presente trabajo tiene como **objetivo general**: reflexionar sobre la importancia de la realización del estudio de la obra poética y cultural de Luis Díaz Oduardo para la identificación de su relevancia en el contexto cultural de los años sesenta y setenta en Santiago de Cuba, a través de la mirada de los estudios literarios. El presente trabajo es derivado de una investigación mayor en la que se profundiza sobre la historia de vida de este escritor en aspectos medulares como su poesía y su labor como promotor cultura. Esta indagación permitió ponderar el criterio de que estos estudios proporcionan las herramientas necesarias que ayudan a comprender determinados fenómenos culturales, autores y obras literarias en sí; los años sesenta y setenta representan un período rico en la cultura cubana y local; sirvió para acercarnos a la obra del escritor Luis Díaz Oduardo desde su labor cultural y las características de su obra poética, fundamentalmente su poesía.

Summary

Title: Literary studies, a tool for approaching the poetic and cultural work of Luis Díaz Oduardo.

In Santiago de Cuba, literary studies on works and personalities have a notable function for the rescue and preservation of the local documentary heritage. However, the following **scientific problem** has been identified: It is insufficient to carry out local literary studies on cultural personalities, whose literary work has had a certain relevance, which is why it is limited that they are known. In this sense, the present work has as a **general objective**: to reflect on the importance of carrying out the study of the poetic and cultural work of Luis Díaz Oduardo for the identification of its relevance in the cultural context of the sixties and seventies in Santiago de Cuba, through the gaze of literary studies. The present work is derived from a larger investigation in which the life story of this writer is deepened in core aspects such as his poetry

and his work as a cultural promoter. This inquiry allowed us to ponder the criterion that these studies provide the necessary tools that help to understand certain cultural phenomena, authors and literary works themselves; the sixties and seventies represent a rich period in Cuban and local culture; It served to bring us closer to the work of the writer Luis Díaz Oduardo from his cultural work and the characteristics of his poetic work, mainly his poetry.

Datos de las autoras:

-Isabel Fleites Vera, Licenciada en Letras, Subdirectora Técnica metodológica del Centro de Promoción Literaria José Soler Puig y Ediciones Santiago. Información de contacto: isabelfleitesvera@gmail.com y isabel.fv@nauta.cu

-Ana Vilorio Iglesias, Doctora en Ciencias Literarias, Profesora titular del Departamento de Letras de la Universidad de Oriente. Jefa de la disciplina Literaturas y Culturas de Iberoamérica y del Caribe del departamento de Letras de la Universidad de Oriente.

-Aida de la Caridad Bahr Valcárcel, Doctora en Ciencias Literarias, profesora jubilada. Es miembro del Comité Provincial de la Unión Nacional de Artistas de Cuba, Santiago de Cuba, en la cual tiene responsabilidades en la sección de literatura y es escritora independiente.

Introducción

Las ciencias humanísticas le aportan al ser humano una serie de habilidades tales como: la crítica constructiva, el pensamiento alternativo, la creatividad, el conocimiento del arte y la cultura en general, la comprensión del lenguaje y de los textos, entre otras. Estas, de manera más amplia, en la medida que se asciende de enseñanza educacional trabajan en los niveles relacionados con la adquisición de conocimientos, en los procesos de comprensión de los saberes y en los mecanismos de construcción mental.

En el amplio espectro que comprende estas ciencias se destacan los estudios literarios que, en su esencia, contribuyen a la preservación del patrimonio cultural de una nación. Cuando nos adentramos en estas ramas del saber es necesario recalcar que no se deben ignorar, ni los hechos del pasado ni los de los momentos en que se lleva a cabo dicho estudio. De este modo se puede determinar cuán importante es el rescate del olvido a una determinada figura o un acontecimiento cultural y de qué manera uno u otro representan una continuidad en el presente.

Sobre lo anterior Piña (2015) advierte que los estudios literarios son una especie de mecanismo para que el estudiante o estudioso de humanidades o parte del público general tenga herramientas al momento de la interpretación de la obra. Lo cual va más allá de la intención que tenga el autor y del objetivo que persiga, ya que la lectura representa un ejercicio subjetivo y está presto a las consideraciones de cada persona que se acerque a la obra literaria. Como se ha dicho en varias ocasiones para cada lector hay una interpretación diferente. También destaca que estos estudios están direccionados, en la mayoría de los casos, hacia un enfoque ético en cuanto a la posición del lector frente a la obra. Es por ello que buscan propiciar las coordenadas de una formación ética en el lector, porque una finalidad de la literatura es contribuir a mejorar el entorno social a partir del cuestionamiento que este hace de sí mismo, o sea, cuanto ha influido el texto en él. Sin embargo, consideramos, que la decisión de lo que el lector debe o no hacer con su vida cotidiana sigue siendo su propia responsabilidad.

Lo expresado en el párrafo anterior se puede asociar a que esto sucede cuando los estudios están dirigidos hacia un público especializado, o sea, investigadores y estudiantes de humanidades. Surge la idea de que la lectura de textos literarios afecta la manera de pensar del lector porque constituye una forma directa de establecer un diálogo y una serie de reflexiones con personas de muy diversas culturas y épocas. En este punto considero que leer por el mero

hecho de hacerlo para un puro entretenimiento es una acción válida, pero sería muy difícil y contraproducente no entender lo que se lee.

Por lo tanto, la realización de estudios literarios que ayuden al lector, especializado o no, a comprender determinados fenómenos culturales le ofrecerá una serie de herramientas que además del enfrentamiento, le ayudarán a identificar los valores éticos de la obra que tiene en frente.

Desde hace pocos años en nuestro país se le ha prestado especial atención a los estudios literarios a través de la realización de investigaciones, especialmente desde la Crítica y la Historia de la Literatura, al analizar obras y rescatar personalidades que han tenido protagonismo en el desarrollo cultural a nivel nacional. Sin embargo, se ha soslayado un poco a aquellas figuras que tuvieron una relevancia en el contexto cultural local, por varias razones entre ellas lo que se ha dado en llamar fatalismo geográfico, es decir, aquello que se gesta fuera de la Capital del país. Específicamente en Santiago de Cuba estos acercamientos tienen una notable función para el rescate y preservación del patrimonio documental local que, *a priori*, representan la identidad y los valores éticos y estéticos que han contribuido a la conformación de nuestra cultura.

Lo anterior permite identificar el siguiente **problema científico**: es insuficiente la realización de estudios literarios locales sobre personalidades de la cultura, cuya obra literaria ha tenido una determinada relevancia, por lo que se limita que estos se conozcan. En este sentido el presente trabajo tiene como **objetivo general**: reflexionar sobre la importancia de la realización del estudio de la obra poética y cultural de Luis Díaz Oduardo para la identificación de su relevancia en el contexto cultural de los años sesenta y setenta en Santiago de Cuba, a través de la mirada de los estudios literarios y la necesidad de los mismos para la formación de especialistas en humanidades y el público en general.

Este trabajo se estructura en dos partes, una primera en la que se realiza una breve caracterización del contexto cultural de Santiago de Cuba en los años sesenta y setenta que destaca la importancia del período para el desarrollo de varios procesos que actualmente son el sostén del acontecer cultural y otra segunda parte en la que se hace énfasis en la trayectoria vital de Luis Díaz Oduardo, una de las voces promisorias dentro de este contexto. El texto es consecuencia de una investigación mayor en la que se profundiza sobre la historia de vida de este escritor en aspectos medulares como su poesía y su labor como promotor cultura.

Desarrollo

I. Caracterización del contexto artístico y literario de Santiago de Cuba. Décadas del sesenta y setenta.

A la hora de realizar indagaciones relacionadas con el ámbito cultural de Santiago de Cuba en los años sesenta y setenta el investigador se topa con la dificultad de la poca existencia de estudios teóricos de esta etapa. Pese a ello, en el proceso de la búsqueda bibliográfica para la realización de este trabajo se identificaron varios textos que constituyen antecedentes significativos. En este sentido: el texto inédito *La literatura en Santiago de Cuba (1923-1958, 1959-1988)*, coordinado por Amparo Barrero Morell, la tesis de Doctorado “José Soler Puig: la poética de un narrador” (2009), de Aida C. Bahr Valcárcel, los libros publicados: *Jesús Coss Causse; el Quijote Negro del Caribe* (2000) de Marlene Olivera Capote, *Marino Wilson Jay; la esperanza y el hombre* (2000), de León Estrada, *José Soler Puig: el narrador* (2006) de Aida C. Bahr Valcárcel, de la propia autora *José Soler Puig: más allá del tiempo* (2018), *Juan Leyva; la reafirmación del hombre* (2011), de Roberto Leliebre Camué y *De cuando la Zambrana era Luisa Pérez Montes de Oca* (2012) y *Santiago literario* (2013) de León Estrada. Estos trabajos reafirman la pertinencia de investigar la cultura y la literatura, en particular, en Santiago de Cuba.

Al decir de Wilson (2013):

Santiago de Cuba, pues, en sus especificidades regionales, se integra a lo que pudiéramos llamar nuestra macrocultura. Todo lo local es susceptible de universalizarse. El poeta y escritor de aquí, el dramaturgo de aquí, el artista de la plástica de aquí, el trabajador de la comunicación masiva de aquí, el dramaturgo de aquí y el músico de aquí, atesoran los correspondientes de allá. (p.15)

Ello reitera la significación de que los estudios locales en la literatura constituyen una herramienta necesaria para cualquier investigador de la materia. Como se expresa en la introducción del libro *Santiago Literario*:

Sucede con frecuencia que los hechos importantes y valiosos para lo particular y local, lo escondido que fue creado para desaparecer, lo misterioso que de alguna manera también ilumina sean desechados por las historias generales al creerlos inservibles y, al no tomarlos en cuenta, los condenen al olvido. Mostrarlos ahora es su justa dimensión es una aspiración de este volumen. (León, 2013, p.18)

Este ha sido un texto motivador que en el desarrollo de este trabajo. Nos ha servido para identificar varios procesos culturales, así como a los autores, por lo que nos permite afirmar la relevancia de los años sesenta y setenta representa un período rico en la cultura cubana y local. Para dar una breve panorámica es necesario partir de la idea que el triunfo de la revolución cubana el primero de enero de 1959 marcó un hito en el devenir histórico del país, dadas las inmediatas transformaciones sociales que se sucedieron.

En particular en Santiago de Cuba, afirma Cué (2005) que llegó a la ciudad un grupo de intelectuales, esta vez latinoamericanos, entre estos Nils Castro y Eraclio Zepeda ofrecieron una fuerte contribución no solo a la docencia sino a la vida cultural universitaria. Las revistas *Universidad de Oriente* y *Santiago*, unidas a los *Cuadernos de Extensión Universitaria* y a la revista *Taller* conformada y editada por estudiantes y profesores de la Escuela de Letras. Otras publicaciones como *Cultura '64* y la revista *Estímulo* constituyeron vías de difusión para la obra de lo que en años posteriores serían parte importante de la vida literaria santiaguera.

En estos años habían escritores destacados en los diferentes géneros, vale mencionar a : José Soler Puig (1916-1996), Jesús Sabourín Fornaris (1928-2002), Justo Esteban Estevanell (1928-1991), Lina de Feria (1945), Raúl Ibarra Parladé (1938), Libertad Dearriba (1956-1968), Waldo Leyva Portal (1943), Jesús Cos Cause (1945-2007), Efraín Nadereau Maceo (1940), Ariel James Figarola (1944-2022), Juan Leyva Guerra (1938-201?), José Orpí Galí (1953), Rafael Soler Martínez (1945-1975), Jorge Luis Hernández (1946-2004), Joel James Figarola (1942-2006), Marino Wilson Jay (1946-2021), Luis Díaz Oduardo (1947-1980), Soleida Ríos (1950), Pedro López Cerviño (1955), Aida Bahr (1958) y otros que han merecido ocupar un lugar en la historia de la literatura de Santiago de Cuba. Muchos de estos nombres entregaron a Santiago de Cuba una obra fecunda y reconocida. Su quehacer intelectual quedó grabado en las páginas de la Columna Juvenil de Escritores y Artistas de Oriente (con la revista Columna) y la Brigada Hermanos Saiz. Todo ello se desarrolló en un período histórico conocido como “quinquenio gris” y como puede apreciarse Santiago de Cuba resultó ser atípica pues hubo una efervescencia literaria y una calidad en las obras publicadas.

II. Acercamiento a la obra cultural y literaria de Luis Díaz Oduardo

Como se ha mencionado anteriormente Luis Díaz Oduardo tuvo una destacada participación, no solo como escritor, sino también como promotor de la cultura en los años mencionados. De su biografía se ha reseñado que nació en Jiguaní un municipio de la actual

provincia Granma, el 19 de agosto de 1947 y murió en Bayamo el 17 de diciembre de 1980, cuando solo contaba con 33 años de edad y la vida le auguraba grandes éxitos. Hizo la licenciatura en Español por el Instituto Pedagógico de la Universidad de Oriente en 1972. Fue director del Departamento de Literatura del otrora Consejo Nacional de Cultura de la Región Oriental, presidente de la Columna Juvenil de Escritores y Artistas de Oriente (CJEO), de la Brigada Hermanos Saíz y miembro permanente de la Comisión de Estudios Martianos. También se desempeñó como profesor del Instituto Superior Pedagógico y del Destacamento Manuel Ascunce Domenech, todo ello en esta provincia. Por otro lado representó a Cuba en eventos internacionales culturales celebrados en la ex-República de Yugoslavia y Nigeria, en 1975 y 1977 respectivamente.

Dentro de su quehacer literario, compiló junto a Augusto de la Torre y Rafael Castro la antología poética *Para cantarle a la victoria* (1979). Colaboró, entre otras publicaciones periódicas, para: *Boletín del poeta, Del Caribe, Revolución y Cultura, Mambí, Verde Olivo, Santiago, La Gaceta de Cuba, Bohemia, el Caimán Barbudo, Uvero, Estímulo y Columna*. Recibió Premio en el concurso de poesía convocado por la revista *Bohemia* sobre el 7 de diciembre en 1959, Mención en el concurso de poesía José María Heredia de 1979 y Premio en el XX Aniversario del Moncada en 1973. Estrada (2013) señala que sus inicios como creador artístico consagrado fueron como colaborador de la revista *Estímulo* en el año 1967, etapa que le permitió radicarse definitivamente en esta ciudad y comienza a formar parte de la CJEO.

Los libros y folletos publicados por este poeta son: *Redoble por la muerte de los héroes* (1973), *Balance del caminante y Los avisos del abuelo* (1977), *Canto mío de amor* (1980), *No estoy de muerte* (1983) publicado póstumamente por ediciones Unión en 1984 y *Madrigal de urgencia*, todavía material inédito. De su poemario *Redoble por la muerte de los héroes* Barrero (2001) expresó “Cuando en 1973 un jurado seleccionó el cuaderno *Redoble por la muerte de los héroes* no imaginaba que estaba dando paso a una de las voces promisorias de la lírica de esta década en la ciudad” (p.7).

La bibliografía que profundiza en la creación literaria de este autor es escasa, lo han referenciado investigadores locales que se han dedicado al estudio de la literatura en Santiago de Cuba. Esta ausencia se debe, entre otras razones a la relativa carencia de investigadores sobre escritores locales, lo que conlleva a la poca presencia de autores regionales en las páginas de textos como: *Diccionario de literatura cubana* (1980, 1984) y en el tomo tres de la *Historia de la*

literatura cubana (2008), ambos del Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, lo cual impulsa a continuar investigando sobre personalidades que se han destacado en la localidad.

Por otra parte, acerca del significado de su obra el texto *Luis Díaz Oduardo, poeta contra la muerte* (2001), publicado por Ediciones Santiago, en el que su compilador León Estrada incluye valoraciones y reseñas a sus libros publicados y alguna que otra crónica que lo evoca desde la amistad o el magisterio. Para comprender al hombre y a su poesía, es indudable consultar el libro.

Teniendo en cuenta lo planteado anteriormente es necesario brindar algunas consideraciones sobre las características particulares de su obra poética, ya que comprende el mayor grueso de su producción literaria. Antes, es necesario significar una generalidad de la literatura en Cuba y es que desde 1959 hasta la actualidad es extraordinario el vínculo que existe entre los textos literarios cubanos y el devenir histórico y político del país. Esto indica que para cualquier estudioso de algún género artístico y literario debe tener muy presente que esta estrecha relación incide en las obras de los escritores, la poesía no escapa de eso.

Hemos podido identificar que en las primeras dos décadas luego del triunfo de la Revolución la poesía cubana revela su tendencia social provocada, en gran medida, por las transformaciones graduales de la vida nacional. Ello indujo a que el género se desarrollara de manera que esté comprometido con su circunstancia y, por tanto, impregnada de una elevada expresión de los asuntos sociales y la constante referencia a los hechos históricos más recientes, muchas veces entremezclados con los temas eternos como: el amor, la muerte, el ser, lo trascendente y la naturaleza. Al respecto Cabezas (2012) expresó:

El creador, se llena de lo que le ocurre y le perturba positivamente o negativamente en el día a día. El poema como cualquier otra representación artística, se alimenta de aquello que se agita en la cabeza de su ejecutor; allí va a pasar lo que este lee, ve, imagina, escucha, siente, presiente; es el encuentro entre su ser y sus sentidos, y ese cóctel, que convoca elementos reconocibles, etéreos y hasta irracionales, tendrá finalmente como resultado, en el papel, una textura más densa o más o menos presencia de “Amor”, “Eros”, “Infancia”, “Política”, “Familia”, “Muerte”. En Cuba la inclinación hacia “Patria”, “Héroes”, “Revolución”, “Discursos”, “Consignas”... desborda la vista del

lector a lo largo del período 1959-1979 y, de otra manera, seguirá estando muy presente después. (p.37)

Ello se suma a sus características estéticas, entre las que se constata un alto predominio del tono conversacional, lo que a nuestro modo de ver, ayuda a asumir de manera más nítida los contenidos sociales de los que se nutre. El tratamiento del lenguaje expone una manera de realización popular del mismo con un tono desenfadado y una clara inclinación hacia el acontecer cotidiano. Los poemas contienen la significación a los sucesos que desde 1953, con el asalto al Cuartel Moncada, hasta el triunfo definitivo, en enero de 1959, nuclearon a jóvenes integrantes del movimiento revolucionario, particularmente en esta ciudad.

Los poemas de Luis Díaz Oduardo son fieles exponentes de lo expresado en los párrafos anteriores. Su libro *Redoble por la muerte de los héroes* (1973) está conformado por diecinueve textos distribuidos en secciones o partes que simbolizan de una manera u otra las etapas de nuestras guerras de independencia desde la Demajagua nos traslada hacia el asalto al Cuartel Moncada y termina con el triunfo de la revolución cubana.

El poema número “I” encabeza la serie de los “Manifiestos”. Por su contenido temático simboliza, más que una declaración de guerra es una manifestación de ideas, hace alusión al llamado de combate que encabezó Carlos Manuel de Céspedes el 10 de octubre de 1868 en su finca la Demajagua. Al mismo tiempo, el sujeto lírico estableció un paralelismo al evocar la convocatoria que hizo Fidel Castro 85 después para enfrentar la tiranía batistiana con el asalto al Cuartel Moncada:

Claro que no son las cadenas
las que chocan y laten.
Es de nuevo, el furtivo bronce
de la Demajagua
que nos llama al combate. (Díaz, 1973, p.17)

Es un poema que consta de cinco versos libres, es decir sin rima, varían entre tres, seis, siete, ocho y nueve sílabas métricas. El ritmo acelerado se determina a partir de las siguientes características: la atmósfera del momento que recrea, la falta de utilización de los signos de puntuación y la fuerza de algunos sintagmas como: “chocan” y “laten” es la encargada de transmitir el dramatismo de los hechos a los cuales hace referencia.

Otro de los poemas “Venid a ver la sangre por la calles”, el sujeto lírico se centra en significar los sucesos posteriores al asalto al Cuartel Moncada. Logra penetrar psicológicamente en una atmósfera desgarradora impregnada de desaliento y muerte, para hacer alusión al texto general después de los sucesos del 26 de julio de 1953 expresado a través de la personificación de la sangre. Se hace casi presente hasta el punto de recrear la imagen del terror vs. La valentía que provocó, por ejemplo, en Haydée ver los ojos de su hermano Abel Santamaría y los testículos extirpados de su novio Boris Luis Santa Coloma.

Un niño si sutileza grita de horror
que ha visto testículos volando
y ojos volando por la ciudad

...

El calor pretende ahogar la sangre
la sangre se resiste
se revela
salta la sangre en la ciudad

...

canta fosca la sangre en la ciudad (Díaz, 1973, p.31)

Como se puede apreciar la atmósfera que recrea el poema es la del miedo a raíz de los acontecimientos que se describen a través de la visión de un niño, el cual desde su posición de infante y su inocencia sabe que lo que está pasando es malo aunque no lo logra comprender, porque el miedo se ha esparcido por la ciudad y toca a todos. La ciudad también personificada se le atribuyen sentimientos humanos, recurso que se utiliza para significar el dolor general: “La ciudad misma anuncia su tristeza”.

Estructuralmente es un poema de veintiún versos libres distribuidos en seis estrofas, los cuales oscilan entre las tres y doce sílabas métricas. Es recurrente, como en otros poemas que tratan esta temática, la no utilización de signos de puntuación, un recurso experimental ya que el autor ha renunciado a las reglas prosódicas, es decir de llevar el metro y la rima. Al prescindir de ellos se pone en contraste con el contexto, que refleja: la respiración acelerada, la prisa y el terror.

Para finalizar proponemos el análisis de otro poema el número “VI” que sigue una lógica cronológica, ya no es el aslto al Cuartel ni el pesimismo, es el futuro de la Revolución.

Con la personificación de los “Ojos de Abel” hace alegoría a la frase pronunciada por Haydée Santamaría al saber la desgarradora noticia de la muerte de su hermano: “Él no está muerto, morir por la patria es vivir”. El poema es evidencia de las circunstancias que acaecieron después del asalto. Esos ojos que fueron sacados del rostro del héroe se han multiplicado en un grupo de combatientes comprometidos con sus ideales al continuar la lucha armada en la Sierra Maestra y en las ciudades. Declara, además la mirada futurista

Ojos de Abel disparando
 desde lo alto de la Sierra maestra
 Ojos de Abel Gritando por las calles
 ...
 Fuerte muro mirando
 como germina la semilla (Díaz, 1973, p.47)

En el poema aparece un sustantivo que no se ha mencionado anteriormente, “el amor”, con una gran carga semántica encarna la paz y la calma en todo el poema, lo hace a través de una metáfora muy simbólica “la nueva planta del amor” que anuncia el futuro anhelado, seguido de la antítesis: “!Cómo le sobra el ver!”/ “!Cómo le sobra!”. Mantiene la característica general como en el resto de los poemas, asume el verso libre este elemento está equilibrado por la imagen visual al emplear la repetición de sintagmas que le proporcionan sonoridad al texto:

Ojos de Abel Ojos de Abel

Ojos de Abel (Díaz, 1973, p.47)

Conclusiones

- La realización de este trabajo permitió reflexionar sobre la importancia de la realización de estudios literarios relacionados con personalidades o acontecimientos locales.
- Estos estudios proporcionan las herramientas necesarias que ayudan a comprender determinados fenómenos culturales, autores y obras literarias en sí.
- Permitted afirmar que los años sesenta y setenta representan un período rico en la cultura cubana y local.
- Sirvió para acercarnos a la obra del escritor Luis Díaz Oduardo desde su labor cultural y las características de su obra poética, fundamentalmente su poesía.

Referencias

- Barrero Morell, A. (1995). *La literatura en Santiago de Cuba (1902-1958, 1959-1988)*.
- Barrero Morell, A. (2001). Redoble por la muerte de Luis Díaz. En F. León Estrada (Ed.), *Luis Díaz Oduardo; poeta contra la muerte* (pp.7-19). Ediciones Santiago.
- Cabezas Miranda, J. (2012). *Proyectos poéticos en Cuba (1959-2000). Algunos cambios formales y temáticos*. Alicante, España: Universidad de Alicante.
- Cué Fernández, D. (2005). Santiago en la memoria. *Sic*, (26), 3-9.
<https://www.clautrofobias.com/revista-sic-no-26-2005>
- Díaz Oduardo, L. (1973). *Redoble por la muerte de los héroes*. Santiago de Cuba: Taller Impresora Política Provincial.
- León Estrada, F. (2013). *Santiago Literario*. Editorial Oriente.
- Piña, G (2015). ¿Para qué sirven los estudios literarios? [Archivo PDF] <https://dialnet.unirioja.es>
- Wilson Jay, M. (2013). A manera de prólogo. En F. León Estrada (Ed.), *Santiago Literario*. Editorial Oriente.